



ÁLVAREZ RIXO, José Agustín. *Máscaras*. Edición e introducción de José Antonio Ramos Arteaga. Edición facsímile al cuidado de Fermín Domínguez Santana. [La Laguna]: Seminario de Estudios Teatrales de la Universidad de La Laguna; [Puerto de la Cruz: Ayuntamiento de Puerto de la Cruz], D.L. 2009. 80 p. + 92 p. de lám.

Presentado el 26 de marzo de 2009 en el Instituto de Estudios Hispánicos en el marco del Festival Internacional de Arte en la Calle «Mueca» 2009 del Puerto de la Cruz y el 8 de julio siguiente en la Casa de la Cultura de Santa Cruz de Tenerife¹, este nuevo trabajo de exhumación de la obra del escritor portuense José Agustín Álvarez Rixo (1796-1883) viene a cubrir un vacío en el conjunto de su producción literaria dada a conocer hasta ahora como es el de la creación teatral. Álvarez Rixo venía siendo hasta este momento figura afortunada para el lector y la crítica en sus vertientes como historiador, proto-lingüista, periodista, etnógrafo e ilustrador ocasional, según habían puesto de manifiesto las ediciones modernas de su escritura y los estudios dedicados a su trayectoria. Su vocación como dramaturgo, en cambio, era tan sólo una referencia más dentro del *mare magnum* de la *Biobibliografía* de Millares, cuya entrada recogía la

1. Véase: «Todo preparado para Mueca 2009», disponible en: <http://www.festivalmueca.com/esp/prensa/250309.asp>; EUROPA PRESS. «La Casa de la Cultura de Santa Cruz acoge hoy la presentación del libro 'Máscaras' sobre Álvarez Rixo». *Adn.es: cultura & ocio* (8 de julio de 2009), disponible en: <http://www.adn.es/cultura/20090708/NWS-0123-Mascaras-Alvarez-Cultura-Santa-Casa.html>.

mención a las piezas que ahora salen a la luz².

En el quehacer del Seminario de Estudios Teatrales de la Universidad de La Laguna, al que ya debemos la publicación en un volumen de la comedia *La noticia a tiempo* y de un juvenil *Diario de viaje* de Bernardo Cologan y Fallon (1772-1814), el profesor José Antonio Ramos Artega nos presenta en edición filológica la *Máscara de un miedo* (1827) y la colección *Máscaras o como el lector quiera llamarlas*, integrada por *Una de tantas juntas: máscara histórico-satírica* (1845), *Las papeletas de contribución o El alcalde de Mazapés* (1847), *Una aduana de cuño moderno* (1846), *Idea para una máscara que se podrá titular «Milagros de San Antonio»* (1848), *Dionisio Luis: máscara* (s.d.) y *Escenas gubernativas campesinas* (s.d.).

De entrada, varios aspectos nos llaman poderosamente la atención. En primer lugar —ya lo hemos dicho— la preocupación por cubrir un hueco editorial dentro de la producción literaria de Álvarez Rixo. Pero,

que el lector tiene en sus manos un conjunto de piezas teatrales. Por ello me temo que este breve ramillete (ocho obras sólo) consigue trascender incluso el nombre propio de su autor, pasando a convertirse en una de las primeras misceláneas teatrales cohesionadas de todo el horizonte canario de principios del siglo XIX. Es más, el panorama de esos tiempos resulta tan desalentador —a juzgar por los pocos estudios disponibles y la inexistencia de ediciones modernas— que, salvo las contadas excepciones del gran canario Rafael Benito y Travieso (1781-1831) y del tenerfeño José Plácido Sansón y Grandy (1815-1875), es éste de momento el *corpus* de un autor insular más nutrido y coherente de cuantos se conocen. Noticias sueltas en la prensa, notas de espectáculos aducidas en trabajos de historiografía (entre ellos, los del mismo Rixo) y apenas unos pocos manuscritos e impresos —sin exploración filológica paralela— son todo el mapa teatral de Canarias en es-

2. MILLARES CARLO, Agustín y HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel. *Biobibliografía de escritores canarios (siglos XVI, XVII y XVIII)*. Con la colaboración de Antonio Vizcaya Cárpenster y Agustín Millares Sall. [Las Palmas de Gran Canaria]: El Museo Canario; CSIC Patronato «José María Quadrado»; Cabildo Insular de Gran Canaria, 1975-1993, v. I, p. 165, cat. XXXIII (*Máscaras de un miedo*) y XXXIV (*Máscaras o como el lector quiera llamarlas*).

tas fechas, tanto por lo que se refiere a su vertiente literaria como a su naturaleza escénica³.

Si sumamos a ello que sobre el ciclo festivo carnavalesco el vacío aducido afecta ya no sólo a la primera mitad del siglo XIX, sino además a las centurias antecedentes, fácil es de comprender el alcance de esta edición, que parece alumbrar —sin proponérselo— uno de los capítulos de la historia del teatro en Canarias más oscuros e incompletos.

Si importante es esta agrupación textual por venir a envolver estas carencias —la del teatro de comienzos del Ochocientos y la del teatro del ciclo carnavalesco—, no lo es menos por contribuir a dibujar la historia espectacular y literaria del Puerto de la Cruz de la mano de uno de sus máximos exponentes creadores. El mismo Álvarez Rixo

parece consciente de este hecho, como pone de manifiesto su afecto a las glorias pasadas del Puerto como principal pueblo «celebrador de las jocosidades de Momo» en Canarias.

Si de la poesía carnavalesca, entendida según la categorización bajtiniana, abundan en el archipiélago los testimonios para este mismo periodo, lo cierto es que dentro del marco teatral, las noticias y textos escasean. Por ello, este teatro satírico de Álvarez Rixo, compuesto para ser representado en el periodo festivo del Carnaval, cobra un interés aún mayor, casi inaugural, junto a una pléyade de autores anónimos —algunas de cuyas obras dio a conocer parcialmente el mismo Rixo— y junto, por supuesto, al citado Bernardo Cologan —autor de la farsa *Examen de borrachos*, escrita

3. Remitimos al lector a los panoramas del Ochocientos que trazan: ALEMANY [COLOMÉ], Luis. *El teatro en Canarias: notas para una historia*. [Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, Organismo Autónomo de Cultura], D.L. 2006, pp. 19 y 30-32; PADRÓN ACOSTA, Sebastián. *El teatro en Canarias: la fiesta del Corpus*. [Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria]: Idea, D.L. 2004, pp.53-67. Para un panorama general en el Santa Cruz tinerfeño desde finales del XVIII hasta finales de la década de 1840, véase: MARTÍNEZ VIERA, Francisco. *Anales del teatro en Tenerife*. Prólogo, Domingo Pérez Minik. Prólogo 2ª ed., Rafael Fernández Hernández. Tenerife: [Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife], 1991. Dentro de las ediciones modernas, sobresale el trabajo de FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael. *Teatro canario (siglo XVI al XX): antología*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Edirca, D.L. 1991.

para las «fiestas bacanales», y otros materiales en borrador—, cuya estela el historiador portuense parece empeñado en continuar.

El volumen que comentamos se estructura en cuatro partes. Una inicial «Nota de edición» sin firmar debida a Ramos Arteaga, en la que el profesor de la Universidad de La Laguna anuncia el doble objetivo de su trabajo: rescatar el texto siguiendo criterios filológicos y hacerlo circular entre el público; explica las normas de edición y dicta los habituales agradecimientos: a la familia de Álvarez Rixo, a sus colaboradores, a la Agrupación de Teatro de la Facultad de Filología, responsable de la puesta en escena de algunas estas obras en la presentación del libro en el Puerto de la Cruz, y al ayuntamiento portuense, puntual con la financiación de la obra.

Continúa el estudio preliminar titulado «Álvarez Rixo, la risa seria de don Carnal (ensayo introductorio)». Comienza presentando la historia crítica de Álvarez Rixo a través de su producción más atendida —sus estudios históricos y lingüísticos— y explica el sentido de las obras en su contexto diacrónico dentro del marco evolutivo del teatro de Carnaval: «el momento de

transición entre la farsa y mascarada que desde la Edad Media hasta el siglo XVIII simbolizó un espacio textual y espectacular de transgresión y utopía; y la nueva farsa carnavalesca burguesa de los salones que domestica ese humor salvaje para introducir una visión crítica desde los parámetros del buen gusto» (p. 14).

Ramos Arteaga demuestra su extraordinaria capacidad de síntesis y claridad expositiva cuando aborda la teoría bajtiniana, así como las perspectivas que en torno al periodo carnavalesco y sus consecuencias en la configuración cultural aportan otros antropólogos. Lo que llama la atención es el modo en que hace aterrizar este aparato teórico en la práctica de los textos del portuense, en su contexto local y en su conexión con otras colecciones de farsas europeas e hispánicas.

Llega Ramos Arteaga a la configuración de Álvarez Rixo en su momento histórico, condicionado por la ya aludida ausencia de trabajos y panorámicas que permitan comparar la obra que se presenta con otras escrituras emparentadas, en las que cumple como excepción el antecedente de Cologan (ya nombrado). Éste sirve de puente en el discurso para dictar una breve re-

seña biográfica de Álvarez Rixo, que vuelve a conectarse con el comerciante al final, introduciéndonos el editor la transcripción del inédito *Examen de borrachos* (pp. 23-26). Pero esta ligazón lleva pareja una distancia: Cólogan parece más afín a presentar con intensidad crítica grotescos personajes que nacen, dentro de su visión como retratista de su realidad social, de unas conductas viciosas. Álvarez, en cambio, merece ser caracterizado como «Carnal serio» debido a su mayor interés por la enseñanza que esconde su voluntad pedagógica que por zaherir las inclemencias morales de sus personajes y situaciones.

Acude Ramos Arteaga a resumir los argumentos de cada pieza, estableciendo un análisis que, pese a su brevedad intencionada, resultan de gran provecho por la agudeza con la que se desbrozan los conflictos dramáticos inherentes y las tensiones sociales de las que derivan. Siguen las conclusiones finales, que se distinguen: 1) en dar conocer una nueva faceta del quehacer de Rixo, 2) en contribuir a la reconstrucción del mapa teatral carnavalesco de Canarias, 3) en aportar un material para el análisis de la historia social y 4) en servir de nexo con la hora actual.

Es una pena que Ramos Arteaga no haya estructurado visualmente su estudio introductorio en epígrafes, lo que habría ayudado al lector a distar los contenidos y a seguir con mayor comodidad el hilo expositivo. Como lo es también que casi no se haya aludido en ningún momento a la vertiente espectacular de las obras, tanto a través del análisis de las acotaciones y otros signos del discurso, como a través de otras fuentes (periodísticas o archivísticas) que pudieran haber dado noticia sobre su posible representación. Con todo y según manifiesta el propio Álvarez Rixo en los preliminares de las *Máscaras o como el lector quiera llamarlas*, de las siete obras de esta colección sólo parece haber logrado proyecto de escenificación *Una de tantas juntas*, luego frustrado. Queda, pues, pendiente para estudios futuros desentrañar una cuestión fundamental para completar la dimensión del hecho teatral en Álvarez Rixo: la recepción de estas muestras en el marco local y aún regional, bien para ponerlas en escena, bien para censurarlas. En este sentido, claves hacia este descubrimiento pueden resultar testimonios coetáneos como el de Antonio Pereira Pacheco, una de cuyas misivas al portuense se

conserva entre las páginas de las *Máscaras*, refiriéndose precisamente a la idoneidad de dar el manuscrito a la imprenta y a haber procedido durante su tenencia a realizar copias. Del mismo modo, el recurso lingüístico como vehículo satírico y caracterizador de algunos personajes vale una aproximación, como también el análisis general de los usos del portuense, que cuenta ya con bibliografía crítica al respecto de los profesores Carmen Díaz Alayón y Francisco Javier Castillo Martín.

Sigue la edición filológica de los ocho manuscritos. La última parte del trabajo está dedicada a la reproducción facsímil de los manuscritos —incluyendo la aludida carta de Pereira (después de *Una de tantas juntas* y antes de *Las papeletas*)— al cuidado de Fermín Domínguez Santana. Habríamos deseado que la primera parte del trabajo, no tan arreglada, hubiese contado con una mejor atención en las labores de

maquetación (tipografía, interlineado, etc.); *lapsus* que, en cualquier caso, confiamos, se evitarán en futuras entregas.

Sólo nos resta felicitar a Ramos Arteaga por el trabajo, así como encomiarle desde estas líneas la tarea de continuar por este camino, en el que los criterios de edición filológica y el trabajo de examen desde una perspectiva global priman para conceder al autor, a la obra y al lector un material útil, bien preparado y ajustado al proyecto más ambicioso de reconstrucción del pasado del teatro en Canarias. Gracias al Seminario de Estudios Teatrales y también al Ayuntamiento del Puerto de la Cruz por constatar la vitalidad de las relaciones entre el mundo de la investigación y las administraciones públicas locales, energía a la que no siempre asistimos con resultados tan concretos y tan bien conducidos.

VÍCTOR J. HERNÁNDEZ CORREA